

HABILITACIÓN SOCIAL PARA LA VIVIENDA: COMUNIDAD PROTAGONISTA Y GESTORA DE SUS PROYECTOS



El desafío de la habilitación social para la vivienda es trabajar junto a las comunidades, de modo de gestionar con ellas proyectos que les permitan acceder a la vivienda definitiva, apoyándolos en la organización comunitaria, la vinculación con sus redes y el desarrollo de sus propias capacidades. Con esto pueden lograr no sólo un cambio de vida formal, sino un paso real en la superación de la extrema pobreza.

La habilitación social es tema de análisis desde hace ya un tiempo. Hace diez años en el marco de la investigación "Habilitación, Pobreza y Política Social", de Ignacio Irarrázaval, comenzó a posicionarse con fuerza el tema de la habilitación. "El grueso de la potencialidad de salir de la pobreza, según la investigación, está en ellos (los pobres), en la voluntad de querer salir", comenta Irarrázaval. " Los pobres no sólo son objeto de las políticas sociales -agrega- sino que son sujetos en sí mismos, y ellos mismos tienen potencialidades para salir adelante", afirma.

Bajo esta premisa, comenzó a hacerse presente la necesidad de incorporar factores habilitantes en las diversas áreas de intervención en el trabajo con los más pobres. "Considerar a los pobres como sujetos habilitados, responsables de su propio destino, tiene importantes consecuencias para el diseño de la política

social a futuro. Lo anterior implica promover programas que incentiven a los pobres a superar por sí mismos su condición".¹

De esta manera el área de vivienda no quedó exenta de ponerse al día en este tema. Que las familias sean protagonistas de sus propias soluciones, incentivar la participación, la organización comunitaria y entregar herramientas para que quienes acceden a una solución habitacional puedan insertarse en un nuevo barrio, son conceptos que están presentes en la habilitación social para la vivienda.

El desafío es trabajar junto a las comunidades, de modo de gestionar con ellos, proyectos que les permitan acceder a la vivienda definitiva, apoyándolos en la organización comunitaria, la vinculación con sus redes y el desarrollo de sus propias capacidades, con lo cual puedan lograr no sólo un cambio de vida formal, sino un paso real en la

superación de la extrema pobreza.²

La habilitación social busca desarrollar habilidades y competencias en las personas y comunidades. La idea es transformar al destinatario en socio de su solución habitacional, incorporándolo mediante mesas de trabajo y talleres participativos, en las tomas de decisiones, en el diseño de su vivienda y entorno urbano.

VINCULACIÓN DE ACTORES

Si bien al hablar de habilitación social se considera que los principales protagonistas son las propias comunidades beneficiarias, los demás actores que intervienen en el proceso tienen un rol no menos importante si se trata de conseguir resultados óptimos en este tema. Tanto entidades públicas como privadas, en conjunto con las comunidades deben vincularse, asociarse, de modo de realizar un trabajo integral.

Aunque la pobreza no se puede erradicar sin el esfuerzo y dedicación de las personas en situación de pobreza, el sociólogo Raúl Atria asegura que "generalmente se ha encontrado que cuando se produce un aumento del capital social siempre interviene un agente externo que ayuda a potenciar ese capital. Por eso es importante el trabajo que las organizaciones hacen en este sentido"

Las instituciones que realizan intervenciones, trabajan en diferentes líneas de acción que aportan a hacer una buena habilitación social. Algunas ponen énfasis en el trabajo de integración, en el de organización comunitaria, otras trabajan el apropiarse de los espacios públicos, otros en educación, etc. De ahí la importancia de establecer un trabajo en red y coordinado para alcanzar mejores resultados en materia de habilitación. "Lo ideal es tener buenas relaciones con todas las instituciones, juntarnos y ver qué está haciendo cada una, y en qué área puede aportar una más que otra. También es importante no entorpecerse y que no haya más de una organización haciendo el mismo trabajo", comenta Gabriela Quezada del programa Un Barrio Para Mi Familia. "La idea es ir sumando esfuerzos", agrega Macarena Moral del área de Vivienda Definitiva de Un Techo Para Chile.

El tema clave es establecer una sociedad entre las familias destinatarias, el gobierno y las distintas ONG. La tarea de superar la pobreza no puede ser asumida totalmente ni por el sector estatal ni por el sector privado. Es un tema que convoca a todos los estamentos y organizaciones de la sociedad.³

Atria señala que "si tienes por un lado un grupo que potencia su capacidad de asociación, un agente externo que está sensibilizado a la idea de sacarle partido a los recursos sociales del grupo, y una predisposición en algunas organizaciones para darle una cierta cabida al

uso de esos recursos, se dan las condiciones para cambiar la situación de pobreza de ese grupo, y de los grupos con los cuales se está relacionando".

PRINCIPALES ELEMENTOS EN HABILITACIÓN SOCIAL

Aunque no se puede hablar de esquemas o metodologías únicas para implementar un plan de habilitación social para la vivienda, sí se pueden encontrar ciertas líneas que están presentes en cualquier intervención de este tipo, independiente de la organización que la ejecute o de la comunidad destinataria de que se trate.

A continuación se abordan ciertos temas que son pertinentes y necesarios para trabajar en materia de habilitación social al verse enfrentado a un proyecto de vivienda.

Diagnóstico

El diagnóstico es fundamental ya que si bien existen ciertas áreas de trabajo más o menos definidas, a la hora de hacer un plan de habilitación para una determinada comunidad hay que tener en cuenta las características y necesidades de cada una en particular. Así, por ejemplo "hay grupos que no necesitan un trabajo fuerte en organización comunitaria, porque ya la poseen, pero requieren de otro tipo de intervenciones" comenta Alejandra Víos de la Municipalidad de Peñalolén.

Las prioridades de la intervención son dictadas por resultados del diagnóstico y no por modelos pre establecidos, que muchas veces no son lo suficientemente representativos de la población a intervenir.⁴ Macarena Moral afirma que "tiene que ver con hacer una habilitación social para una comunidad en específico, el tema de estandarizar la intervención va directo al fracaso".



¹ Ignacio Irarrázaval. "Habilitación, Pobreza y Política Social". Centro de Estudios Públicos nº 59. Santiago, 1995. Página 100.

² Un Techo Para Chile. Plan de Habilitación Social para Campamento de la Comuna de Lo Espejo. Página 6.

³ Pablo Jordán. Descentralización y Habilitación: Un Desafío De Política Social. Centro de Estudios Públicos nº 59. Santiago, 1995. Página 202.



Para la antropóloga Francisca Márquez el diagnóstico no es igual en todas las comunidades, y son finalmente los pobladores los que tienen que decir por dónde debe ir el trabajo.

Moral señala que “es importante conocer a la comunidad, y construir un diagnóstico participativo. Tal vez para una comunidad del norte el tema de trabajar los espacios públicos va a ser distinto que para una comunidad en el sur donde llueve todo el día. El mismo tema sigue siendo importante, pero cómo tratarlo, cómo abordarlo, es distinto”.

Participación en proyecto

La idea básica de todos estos planes de habilitación social es que las familias se apropien de su solución. “Que se sientan partícipes del proyecto, que digan yo ayudé a construir esta casa, no que digan me dieron esta casa”, comenta Nicolás López del Ministerio de Vivienda.

Se trata de contribuir a que los sectores en situación de pobreza colectivamente identifiquen sus necesidades prioritarias y las satisfagan, asumiendo un papel protagonista en la formulación, elaboración y ejecución de proyectos⁵. Fortalecer la participación de los habitantes de cada asentamiento, de modo de asegurar su protagonismo en el diseño e implementación de los planes y proyectos que se desarrollen.⁶ La “apropiación” del programa o proyecto por parte del beneficiario, es un aspecto clave en la opción de permanencia de la iniciativa en el tiempo⁷.

“En el fondo por eso nosotros hablamos de que ellos sean socios de los proyectos y no meros beneficiarios,

que tengan total nivel de información acerca de qué está pasando con los proyectos, que conozcan cómo es el diseño de las casas, que participen en la construcción de los proyectos. El tema de la habilitación social tiene un real impacto si las comunidades se transforman en protagonistas, y sólo las puedes hacer protagonistas haciendo que los proyectos sean impulsados y gestionados desde ellos mismos”, afirma Moral.

Gabriela Quezada señala que “la idea es que todas las soluciones sean conversadas, que los diseños sean participativos dentro de lo posible, que puedan decir qué quieren”. Moral agrega que es importante que las familias puedan tener alguna capacidad de incidencia en el proyecto en cuanto a decir que a lo mejor son familias pequeñas entonces no quieren otra pieza, pero si necesitan abajo espacio para tener un negocio; que ellos puedan transmitir cuáles son sus intereses, sus necesidades, lo que esperan de su barrio, de su vivienda, y que eso sea tomado en cuenta”.

Organización comunitaria y fortalecimiento de redes

La capacidad asociativa que tienen los grupos, y cómo pueden hacer de ésta un recurso que los lleve a obtener beneficios para el conjunto, que cada uno por separado les sería imposible alcanzar, es un elemento primordial en cualquier trabajo de habilitación.

Según el sociólogo Raúl Atria, todo grupo tiene en potencia esta capacidad asociativa o capital social, y si se trabaja este recurso como un capital éste aumenta.

La organización comunitaria es un elemento dentro de la habilitación que requiere de un trabajo constante

desde el inicio y durante toda la intervención. Para Francisca Márquez “primero es necesario un vínculo de comunicarse entre ellos, con el vecino, para después ver cómo comunicarse hacia fuera. Cómo desde el reconocerse unos con otros se puede llegar a construir una fuerza común, y desde ahí llegar recién a ponerse de acuerdo en aquellas cosas que se pueden hacer y en las cuáles hay que enfocarse”.

“Para obtener una solución habitacional se necesita una organización realmente fuerte y no sólo por el tema del ahorro, sino por todo el proceso que requiere la articulación de la vivienda. Ya sea en erradicación o radicación se necesita que la gente esté organizada” señala Quezada.

Durante la etapa de postulación también hay que reforzar el trabajo en organización comunitaria, ya que la obtención de la vivienda puede ser un proceso que dure mucho tiempo y esto puede provocar un desgaste de las organizaciones, reflejado en que durante el proceso se diluyan y creen nuevas organizaciones constantemente. Obtenida la vivienda aparece un nuevo desafío, porque las organizaciones, una vez alcanzado el objetivo, muchas veces se dispersan. Los individuos, al ver lograda la meta de la casa propia, no reconocen en el nuevo entorno nuevas metas personales que compartir y por las cuales organizarse⁸. En términos de capital social, el proceso de inversión social que se había activado, se traba después de la instalación habitacional definitiva y las antiguas redes y lazos de cooperación se pierden.⁹

Por otra parte también es importante impulsar la legalización de las organizaciones, “porque así pueden participar de la redes más macro, para poder presentar proyectos por ejemplo”, señala Quezada.



El trabajo con las redes sociales, especialmente entendido para la erradicación, es muy importante. “Cuando la gente se erradica a un condominio de viviendas sociales, pierde todo el contacto que tenía con sus redes anteriores (consultorios, colegios etc). Cuando se cambia de comuna hay que empezar este proceso de cero. Hay que ver no sólo cuáles son las redes públicas, sino también privadas que existen de apoyo a esta nueva villa” comenta Quezada.

Conformar nuevos barrios

Como primer punto se debe considerar que las nuevas villas son ocupadas por personas provenientes de distintos espacios, y por ende, se debe procurar la organización de los mismos. Las poblaciones son resultado de procesos de erradicación de distintos sectores, y muchas veces no logran una cohesión interna, por tanto no tienen la capacidad de conformar una comunidad.¹⁰

Este débil sentido de pertenencia se va reflejando en una falta de apropiación del espacio público por parte de la comunidad, y entonces aparecen los principales conflictos que derivan de la utilización de los espacios comunes, como por ejemplo el tema de la basura, el de la sobre población de perros en la población, entre otros.¹¹

“Lo que busca la habilitación social es identificar a estas familias que a lo mejor no se han visto nunca, que puedan organizarse de manera que ellos después formen un barrio en comunidad, y no se sientan insertos en una comuna o barrio que a lo mejor ellos nunca escogieron” afirma López.

De ahí que la habilitación social considere como punto fundamental a trabajar, el crear barrios sustentables,



⁴ Fundación para la Superación de la Pobreza. *Intervenciones Sociales Ciudadanizantes en Superación de la Pobreza: Un Estudio de Sistematización de Experiencias*. Página 9.

⁵ Yanny Figueroa. *Participación Social En Contextos de Pobreza Dura*. Página 19.

⁶ Fundación para la Superación de la Pobreza. *Objetivos y resultados esperados por la intervención Chile Barrio*. Santiago, 2004. Página 4.

⁷ Pablo Jordán. *Op.Cit.* Página 195.

⁸ Hogar De Cristo. *Informe Final “Estudio Descriptivo De La Situación De Posterradicación De Los Habitantes De La Población Raúl Silva Henríquez De Quilicura”*. Santiago, 2001. Página 38.

⁹ Dagmar Raczynski y Claudia Serrano. *Capital Social y Programas de Superación de la Pobreza: Lineamientos para la Acción. Asesorías Para El Desarrollo*. Página 21.

¹⁰ Yanny Figueroa. *Op.Cit.*

¹¹ Corporación SUR. *Memoria y Participación: Construir vecindad en barrios populares urbanos*. Página 56.

“porque muchas veces pueden ser conjuntos habitacionales pero no barrios”, señala Moral.

Es parte de formar un barrio sustentable, el que por ejemplo, “existan áreas verdes a la entrega de la obra y perduren en el tiempo, donde la gente se apropie de los espacios públicos, las plazas estén habilitadas para que los niños puedan salir a jugar, donde la sede social funcione y no esté desmantelada”, comenta Moral.

Dentro de este ámbito se pueden considerar como puntos a trabajar en la habilitación social, la realización de planes de prevención y eliminación de basurales, talleres de higiene y salud pública, de forestación y mantención de áreas verdes, ornamentación de espacios de uso común, entre otros.¹²

Capacitación y asesoría: talleres

Dentro de los talleres que se realizan en esta área se destacan temas de:

Habitabilidad, para que “la gente aprenda a distinguir cuando se construye una vivienda cuáles son sus defectos constructivos y cuáles sus defectos de mantención.



Asimismo aprender a utilizar bien los espacios, a realizar ampliaciones”, explica Quezada.

Aquí se pueden realizar actividades tendientes a la mantención de la vivienda, tales como talleres de utilización y distribución de los espacios, talleres de gasfitería, electricidad, talleres de instalación eléctrica, instalación sanitaria, desarrollo de planos de ampliación de la vivienda, talleres de apoyo a la estructuración del presupuesto familiar¹³.

Asesoría legal en materias relacionadas a la vivienda,

organización social, normas de convivencia, ley de copropiedad.

Otro aspecto importante a trabajar en la habilitación social es el asesoramiento a las familias tanto en temas de ahorro para la postulación, como para que se puedan adaptar a su nueva vida, sobre todo en lo que es la administración de los gastos, con el fin de disminuir el impacto que tiene en sus economías domésticas la cancelación de servicios básicos como agua potable, energía eléctrica y el pago de dividendo.¹⁴

BASES PARA LOGRAR UNA BUENA HABILITACIÓN SOCIAL

Para llegar a ejecutar planes de habilitación social que realmente sean efectivos, hay bases que se deben trabajar y perfeccionar. Entre éstas se pueden destacar:

Destinar mayores recursos

Los recursos que se destinan a la habilitación son insuficientes para llevar a cabo un buen proyecto en la



actualidad. Hasta ahora dentro de algunos programas habitacionales existe el requerimiento de cumplir con un plan de habilitación social, pero no está definido un presupuesto para este ítem.

Según lo señala López, “actualmente se entrega un subsidio de 280 UF Y 10 UF para asistencia técnica. Ahora con el nuevo reglamento, de estas 10 de asistencia técnica, 2 se deben ir al plan de habilitación social. Es decir ahora se va a pagar 2 UF por asistencia técnica para el plan de habilitación por familia”

Para Moral “Nosotros podemos hacer lo que hacemos ahora porque tenemos voluntariado. Pero si tuviéramos que financiarnos y sacar plata directamente del Fondo Solidario, o de los subsidios que da el gobierno para los proyectos de vivienda, no podríamos hacer nada, porque es imposible restar recursos de otros puntos de los programas, para derivarlos a la habilitación. Se tiene que destinar un ítem aparte para la habilitación. Se debieran dar, por lo menos, 2 UF aparte de lo que ya está”.

Flexibilizar plazos

La habilitación social se comienza a trabajar formalmente cuando se adjudica el proyecto alguna entidad organizadora. Por ejemplo, el programa Un Barrio Para Mi Familia contempla una duración aproximada de tres meses antes de la solución habitacional, y cinco meses después para la habilitación.

Tomando esto en cuenta, no se considera un trabajo previo que puede llegar a ser determinante en los resultados. Según Moral, “el trabajo debería empezar cuando se comienza a gestionar con esas familias el tema del proyecto, cuando se empieza a preparar la postulación. Si recién incorporamos a la comunidad y empezamos a trabajar con ellas cuando el proyecto ya es seguro, ya no se apropiaron de él”.

Irarrázaval plantea que “si bien es importante tener metas y plazos objetivos, mi crítica es que estos plazos y metas son un poco rígidos. Hay mínimos sociales que pasan por ejemplo, por mejorar la convivencia familiar, entonces yo me pregunto si en seis meses una asistente social que va una vez cada 15 días a una familia, que tiene una cartera de 100 “clientes”, puede realmente avanzar en mejorar la convivencia familiar. Hay una tema de rigidez y efectivismo complicado para lo que queremos lograr”.

“Nos falta pasar a una nueva fase de la política social, - agrega Irarrázaval- en el sentido de que todavía estamos viendo programas masivos. Todavía estamos en cantidad versus calidad que es lo que nos pasa en vivienda. Es decir, por qué la intervención tiene que ser seis meses, si a lo mejor en algunos casos podrá ser tres y en otros ocho”.

Habilitación v/s lo técnico

Sin un buen proyecto técnico detrás, la habilitación social pierde toda validez. Estos dos aspectos están totalmente ligados, ya que “si hay un mal proyecto de arquitectura, con mala localización, donde las casas son difíciles de ampliar, qué saco con hacer buenos talleres de autoconstrucción, por ejemplo. No se puede lograr un impacto en habilitación si no hay un buen proyecto técnico” explica Moral.

Márquez tiene una visión pesimista al respecto, ya que tras un trabajo de intervención en campamentos realizado

con Sur Profesionales, considera que no puede haber una habilitación social mientras persistan problemas en la calidad de las viviendas entregadas.

“La verdad es que yo creo que el problema no es de habilitación, creo que eso es tratar de adornar algo que está malo desde el inicio. Las viviendas sociales hoy día no son viviendas. Para qué vas a habilitar, no vale la pena gastar en habilitación, si aquí hay un tema de espacio, de condiciones básicas. A mi me complica el tema de la habilitación, creo que es enredar las cosas cuando el tema central es de metraje, ni siquiera de capacidad, porque creo que los pobladores tienen capacidad de autoconstrucción, tiene que ver con poder contar con metros cuadrados dignos” comenta Márquez.

“No puedes hacer una buena habilitación en un proyecto donde las familias no van a tener redes cercanas, donde los desvinculas totalmente de su entorno, hay todo un tema de localización, de la ubicación del terreno, que es solamente técnico” señala Moral.

CÓMO SEGUIR TRABAJANDO LA HABILITACIÓN

Para Alejandra Vios un tema a tratar es que “desde el estado no hay un ente articulador de las políticas sociales en general. Por ejemplo Chile Barrio fue un buen intento de poder conciliar distintas políticas habitacionales, sociales. Otro buen intento es Chile Solidario. Pero no hay nadie hoy día, ningún estamento que logre articular toda la política social”.

Según Irarrázaval, en materia de habilitación “los actores tienen que ser para bien o para mal, instituciones sin fines de lucro. Creo que hay que descongestionar los órganos del estado y también los municipios. El estado debe concentrarse en la política social dura y hacerlo bien. Es decir que todos los mínimos que hemos ido estableciendo de alguna manera se cumplan, y se cumplan a cabalidad. Pero esta política más de frontera, yo creo que tiene que ser mucho más personalizada, que tiene que existir un seguimiento mayor, una interacción mayor, y para eso necesitamos hacer apuestas, y los que apuestan en esto son las instituciones sin fines de lucro”.

“Cómo avanzar en este sentido es muy complejo, porque estamos en una época efectivista en que todo queremos cuantificarlo, en que el estado pide cuentas. Cómo una ong va a dar cuenta de que ha mejorado el clima familiar con parámetros sicosociales, y otra va a demostrar que ha mejorado la disposición a trabajar. Cómo se suma eso, no lo sé, pero si sé que se puede hacer” comenta Irarrázaval.

Para el experto en política social, “lo que necesitamos es un acompañamiento mucho más fino, que apunte a objetivos, a resultados; y los procesos dejarlos un poco más libres. Esto siempre sobre el supuesto de que la política social tradicional está funcionando, y ese es un supuesto no menor”.

¹² Un Barrio Para Mi Familia. Plan De Acción Para Los Asentamientos De La Comuna De Padre Hurtado. Página 15.

¹³ Op.Cit.

¹⁴ Fundación para la Superación de la Pobreza. Intervenciones Sociales Ciudadanizantes en Superación de la Pobreza: Un Estudio de Sistematización de Experiencias. Página 8.